

# EL TALLER

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.  
S. A. P.

## SUMARIO

**Necrología.**—Sección oficial.—El buen camino.—  
Los dos campos enemigos.—Bibliografía: *El Con-*  
*sultor del Masón; Diccionario Enciclopédico de*  
*la Masonería; Anuario de la Gran Logia Sim-*  
*bólica Mexicana; Ritual Escocés del Compa-*  
*ñero Masón.*—Súeltos.

José María Valdespino.

¡Descansa en paz! Aún no hace un año llorabas con nosotros la muerte de Rodríguez Castro; hoy te lloramos á ti, amigo querido, amadísimo hermano, más tristes cuanto menos somos para compartir la pena.

¡Consoladora creencia de la inmortalidad del alma! Desde el seno del Eterno parece á los que la tienen que sonrías benévolamente al contemplar, rotas las ligaduras terrenales, la sinceridad del cariño de tus hermanos, el dolor que les atormenta cuando, al pisar los umbrales del que fué tu domicilio, echan de menos tu franqueza, tu expansivo cariño. Ya no existes allí, ni dedicado á tus habituales ocupaciones, ni en el lecho del dolor, que en estos días últimos rodeaban tus amigos; tu cuerpo inanimado se halla en el cementerio de San Fernando, adonde le acompañamos para darle piadosa sepultura; pagastes tu tributo á la madre Naturaleza; tu espíritu voló á la mansión del Eterno; pagó su tributo á Dios; tu memoria es la que á nosotros queda en pago de nuestro cariño. ¡Honrémosla, que como bueno cumplió su misión en la tierra! En cuanto en sus fuerzas pudo, trabajó por el progreso; cooperó, pues, á la obra divina de Dios.

Natural de Trinidad de Cuba, fué iniciado en la Institución por el H. Vicente Antonio de Castro, de quien puede decirse que si desaciertos pudo cometer, todos quedan lavados por su gran talento, que dedicó al servicio de la Masonería. Este hecho tuvo lugar el año de 1865: el 67, al presentarse como visitador en una Logia de Pensilvania, nuestro hermano José María se convenció de la irregularidad del Supremo Consejo de Cuba y las Antillas: no fué recibido en aquella, mas proporcionó recomendación para el H. Andrés Cassard, el que á su vez lo recomendó al Gran Oriente de Colon.

Este Cuerpo superior regularizó sus grados, y en unión de otros hermanos le concedió Dispensa para constituir la Logia Luz del Sur en

Trinidad de Cuba. Transcurridos seis meses, otorgóles la Carta patente.

Los trastornos políticos en la Isla de Cuba, esa horrible lucha de hermanos contra hermanos, en que la mera sospecha ha sido causa de tanta desgracia, hizo víctima como á otros muchos. El día 1.º de Marzo de 1869 era reducido á prisión, y conducido á un castillo, cuyas paredes fueron testigo de profundas amarguras durante cinco meses y medio; el día 15 de Agosto abandonaba las costas de Cuba, para no volver jamás á verlas, deportado gubernativamente á España como sospechoso. Desde que llegó á España, aquel corazón, henchido, saturado de melancólicas decepciones, pudo latir otra vez alborozado: encontró amigos, encontró hermanos. ¡Bendita mil veces la Masonería, que con abstracción y respeto á toda clase de opiniones, no ve en los hombres sino á hermanos!

En Noviembre del mismo año, habiendo fijado su residencia en Madrid, se afilió á la Logia Puritanos, entonces de la jurisdicción del Gran Oriente Nacional de España. Poco después se trasladó á Cádiz donde, con el malogrado Juan Chape, fundó la Logia Hércules, de la que fué Primer Vigilante. Al siguiente año, con el mismo hermano Chape y otros, fundó la Logia Hijos de Hiram, con Carta patente del Gran Oriente Lusitano-Únido, de la que fué orador y continuó siendo miembro activo hasta 1873. En unión de otros hermanos, fundó la Logia Verdad núm. 83 en la misma ciudad de Cádiz, instalada, si no es infiel nuestra memoria, el día 5 de Abril de 1874, á virtud de Carta patente del mismo Gran Oriente Lusitano-Únido, y de cuya Logia fué Venerable Maestro hasta que trasladó su residencia á Sevilla. Unido desde aquel día por estrechísima amistad con el hermano Padilla, siguió con él las vicisitudes porque las circunstancias han hecho atravesar á la Masonería, hasta la reivindicada independencia de la Primitiva Fraternidad, ó sea de los tres grados simbólicos. Formó parte del Capítulo provincial de Andalucía, y de la Confederación masónica del Congreso de Sevilla; bajo la cual fundó la Logia Fénix Graco, luego Fénix, y cumplida la misión que se impuso, se reincorporó como activo á la Logia Verdad, de la jurisdicción de la Gran Logia Simbólica Independiente Española, ante la cual representaba á aquella en la actualidad. En todos los Cuerpos superiores de que formó parte, el cariño de sus hermanos, la recta apreciación de sus distinguidas



cualidades, las simpatías de que gozaba, se tradujeron siempre por las manifestaciones del sufragio, confiriéndole altos cargos. La sentida muerte de nuestro malogrado hermano Rodríguez Castro le llevó á ocupar interinamente el puesto de Gran Maestro, que en su modestia le molestaba ejercer. Actualmente formaba parte de la Gran Comisión de Gobierno.

Noble en todas sus manifestaciones, de ameno trato, afable, cariñoso y fiel amigo, dotado de gran talento práctico, prudente en sus resoluciones y enérgico en practicarlas, ha sido una gran pérdida para sus amigos y hermanos, y para la Gran Logia: las sentidas lágrimas de todos nosotros son elocuente testimonio de ello.

El golpe ha sido tanto más sentido, cuanto más rudo, rápido é inesperado. Una ligera fiebre que se manifestó inspiró serios temores al doctor Roquero, su íntimo amigo y médico de cabecera, á quien nos complacemos en rendir aquí el tributo de agradecimiento que su proceder, puramente amistoso y desinteresado, lleno de la mayor abnegación, merece. Diagnosticando desde un principio con cálculo matemático, la enfermedad, ha pasado por la amargura, sólo comprendida por el hombre de ciencia, de prever y contemplar los progresos del mal, sin que basten á detenerlos todos los recursos empleados, todas las prescripciones de aquella. Visitándolo constantemente, pasando largas, dolorosas noches á su cabecera, haciendo abstracción de los disgustos y penalidades de la vida, de sus dolorosos recuerdos de recientes pérdidas de los seres más queridos de su corazón, ha sido un héroe de abnegación y verdadera caridad.

El Doctor Arizmendi no es ménos acreedor á nuestra gratitud; ausente en Madrid, apenas regresó á Sevilla, voló á compartir con su compañero los solícitos cuidados dispensados al amigo. Allí hemos visto también á los doctores Tuñón, Madera, Farfán, La Rosa, Santolino y Rosendo León, todos animados de los mismos sentimientos, llenos del mismo interés.

Pero en aquella lucha entre la vida y la muerte, la ciencia acumulada por el estudio en aquellas privilegiadas inteligencias, ha sido impotente contra la meningitis...

¡José María Valdespino ha muerto! ¡lloremos, hermanos!

A Dios, hermano del alma, como al empezar te digo: ¡descansa en paz!

J. L. P.

## SECCION OFICIAL.

A. L. G. D. G. A. D. U.

Á todas las Grandes Logias de nuestras relaciones y Logias de la jurisdicción.

Sevilla 15 de Diciembre de 1884.

M. RR. GG. MMaest., VVen. y qq. hermanos.

La Gran Logia Simbólica Independiente Española lamenta la pérdida de uno de sus más distinguidos y apreciados obreros: nuestro querido y venerable

H. José María Valdespino y Pulido, Gran Maestro interino que fué de esta Gran Logia, y miembro á la sazón de su Gran Comisión de Gobierno, ha fallecido el seis del corriente mes, á las tres y media de la madrugada.

Embargados por el más profundo dolor, al cumplir el penoso deber de participároslo, os invitamos á acompañarnos en nuestro sentimiento.

Acreditad una vez más nuestro fraternal cariño.

El Gran Maestro,

B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión de Gobierno

M. Martínez.

Nos B. Ruiz, Gran Maestro de la Gran Logia Simbólica Independiente Española.

Sabed: que la Gran Comisión de Gobierno ha acordado y Nos promulgamos lo siguiente:

Art. 1.º En honor á la memoria de nuestro querido y venerable H. José María Valdespino y Pulido, Ex-Gran Maestro interino de esta Gran Logia y miembro actual de su Gran Comisión de Gobierno, y numerario de la R. Log. Verdad núm. 8, fallecido en esta ciudad el día seis de este mes, las Logias de la jurisdicción guardarán luto por tres sesiones, á partir de la en que tuvieren conocimiento de este decreto.

Art. 2.º Comuníquese por el periódico oficial EL TALLER, para su cumplimiento.

Sevilla 15 de Diciembre de 1884.

El Gran Maestro,

B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva,

R. Badía, M. M.

Nos Braulio Ruiz, Maestro Masón, Gran Maestro de la Gran Logia Simbólica Independiente Española.

Sabed: Que la Gran Comisión de Gobierno ha decretado y la Gran Comisión Ejecutiva promulga lo siguiente:

Artículo 1.º Se nombra para nuestro Representante cerca de la Gran Logia de Hamburgo (Alemania) al querido hermano Luis Nordheim, obrero de la Logia *Ferdinand von Felsen*, á quien se enviará el correspondiente Diploma.

Art. 2.º Para que dicha Gran Logia de Hamburgo pueda nombrar su Representante cerca de la nuestra se propone la siguiente terna:

Hermano V. Santolino y Jaen, Licenciado en Derecho.

Hermano J. Torres Mena.

Hermano E. Sanchez Castilla.

Art. 3.º Comuníquese á la Gran Lo-



gia interesada, Logias de la jurisdicción y cuerpos de nuestras relaciones por medio del periódico oficial.

Sevilla 1.º de Diciembre de 1884.

El Gran Maestro,

B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva

R. Badía, M. M.

Secretaría del Despacho de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

El material recibido por esta Secretaría, hasta el día 10 del corriente, ha sido distribuido en la forma siguiente:

*A la Gran Comisión de Gobierno.*

Una circular de la Gran Logia Simbólica Independiente Mexicana, de Veracruz, adjuntando el Anuario de la misma.

Una comunicación de la Logia Numancia núm. 16, de esta Ciudad, participando su acuerdo con motivo de la Circular que le fué remitida por la Comisión de Obreros de Madrid.

Una idem de la Logia Luz de San Fernando, núm. 12, solicitando la dispensa de que trata el artículo 26 de los Estatutos para un obrero que carece de certificado de separación.

*A la Gran Comisión de Administración.*

Tres comunicaciones de las Logias Numancia, núm. 16 de esta capital, Luz de San Fernando núm. 12, y Unión Masónica, de San Fernando, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 11 de Diciembre de 1884.

El Secretario del Despacho.

E. Minlet, M. M.

### El buen camino.

Tiene razón nuestro ilustrado colega *Cádiz Masónico*, al asegurar que es un remedio ineficaz para la unión de los masones españoles el proyecto de federación de Grandes Logias regionales ó provinciales. Sus argumentos, confirmando lo que hemos sostenido siempre sobre la materia, habrán convencido á los pocos, muy pocos, que en la península patrocinan ese sistema y á los estimados colegas de Ultramar que le han apoyado, de lo ineficaz y hasta contraproducente que es el planteamiento de un proyecto, que no pudiendo apoyarse en las leyes y prácticas de la Institución, ni en ninguna razón histórica y jurídica, sería causa de males mayores

que los que hoy lamentamos, y cuyo remedio tratamos de buscar. Pero, si á pesar de todo, los aludidos hermanos y periódicos continuasen defendiendo su opinión, nosotros convencidos de cuanto hemos dicho y manteniendo firmemente nuestras ideas, no insistiremos mas tiempo en una discusión, que creemos está agotada y no podrá presentar aspecto alguno nuevo que merezca tenerse en cuenta.

Porque ni en el terreno jurídico, ni en el terreno de las conveniencias, han podido nuestros leales adversarios oponernos argumentos que destruyan nuestra tesis. El derecho masónico, las prácticas de la Institución establecen la unidad del poder simbólico en cada territorio nacional, y solo en el caso de que éste se halle dividido en estados ó distritos independientes, puede admitirse en buena doctrina la división de aquél en tantos centros como estados ó distritos existan. Se nos ha objetado lo que sucede en los Estados Unidos del norte de América, en México, Alemania y Suiza, y no se ha querido comprender que la condición de esas naciones es del todo distinta de la de España. ¿En qué se fundaría aquí la multiplicidad de Grandes Logias? ¿En la antigua división territorial de España? ¿Cuál de ellas? Y ¿por qué la antigua y no la moderna? Y entre las varias que existen ¿cuál adoptaríamos? ¿La universitaria, militar ó civil? ¿Qué razones de derecho ó de conveniencia nos obligarian á preferir una á las demás? Estas preguntas no tienen fácil contestación, y nosotros, después de examinado todo, seguimos creyendo que es un gran bien para la Masonería mantener la unidad de jurisdicción sobre todo el territorio de la península, como ha sido un gran bien para España la constitución de su unidad nacional.

Nuestro programa, pues, es el mas justo, racional y conveniente para llevar á cabo de una manera eficaz y sólida la unión de los masones españoles, que es la *suprema ratio*, que todos proseguimos. Este programa, diferentes veces expuesto por nosotros, comprende los siguientes puntos:

Primero: separación é independencia absoluta del Simbolismo, ó sean los tres únicos grados que abraza la Masonería propiamente simbólica, de los demás que pertenecen á la Masonería filosófica.

Segundo: mantenimiento de la unidad del supremo poder simbólico, ó sea la Gran Logia Simbólica Independiente Española, con jurisdicción exclusiva sobre todas las Logias y masones del ór-



den simbólico en el territorio de la península española é islas adyacentes.

Tercero: Constitución de un solo Supremo Consejo con jurisdicción también exclusiva sobre todos los capítulos y cámaras del orden filosófico y administrativo.

Tan convencidos estamos, hoy más que ayer, de la bondad de este programa y de los felices resultados que, una vez adoptado por todos, ha de dar para el porvenir próspero de la Institución Masónica en España, que no hemos dudado recomendarlo al estudio y consideración de las Logias y masones españoles, dispuestos á dar acerca de él cuantas explicaciones se nos pidan. Porque comprendemos por propia experiencia que solo la ignorancia de lo que es la Masonería Simbólica y las preocupaciones fuertemente arraigadas á favor de sistemas, que no han producido bien alguno, antes al contrario, han servido para mantener la perturbación en nuestras relaciones, son las causas de la indiferencia con que por muchos es mirado un proyecto, que no puede ser combatido con razones de derecho y de conveniencia.

También nosotros ignorábamos hace años lo que era la independencia del Simbolismo bajo el gobierno exclusivo de las Grandes Logias, y éramos decididos partidarios de los Grandes Orientes, creyendo que alguno de ellos realizaría con el tiempo la tan ansiada unidad masónica y daría prestigio á la Institución. Debimos esa ignorancia y esas preocupaciones á los malhadados *Estatutos Generales* del ilustre Casard, que tanto daño han causado á la masonería hispano-américa. Pero afortunadamente comprendimos en tiempo oportuno que por el camino que seguíamos nunca llegaríamos al término deseado, é hicimos paso atrás, emprendiendo nuevo derrotero, que cada día vemos ser más llano y más recto para la consecución pronta de nuestro propósito. Hoy estamos completamente desengañados. Sabemos que los Grandes Orientes no obedecen en su constitución á una idea justa del derecho masónico, ni significan un progreso en el estado actual de las modernas sociedades, ni áun siquiera son la expresión del espíritu democrático que las informa. Estamos convencidos de que la unión de la Masonería española no puede hacerse sobre la base de los Grandes Orientes que hoy existen y mucho menos creando uno nuevo, por más que cambie de Rito y lleve el título tentador de *Gran Oriente Ibérico*.

Abandonado, pues, este camino, desechando como inconveniente el proyecto de Grandes Logias regionales ó provinciales y como absurdo el de federación de Logias independientes entre sí, no queda otro medio que el propuesto por nosotros, para dar vida próspera y duradera á la Institución masónica en España.

Comprendemos el escrúpulo que detiene á las Logias españolas para seguirnos por este camino. La inmensa mayoría es partidaria de la unidad central del poder masónico, y si éste existiese en Madrid y contase con el apoyo de los hombres que han figurado al frente de la Masonería, ocupando al mismo tiempo puestos distinguidos en todas las esferas de la vida pública, no dudamos que prestaría su concurso y sería factible la constitución en Madrid de la Gran Logia Simbólica Española, poder único y soberano de la Fraternidad de antiguos, libres y aceptados masones. Sin embargo, es bueno que las Logias se vayan acostumbrando á no esperar grandes cosas, ni grandes sacrificios de esos ilustres masones, que figuran, sí, en los cuadros de los Supremos Consejos, pero que, ocupados exclusivamente en sus muchos negocios y en los muy importantes problemas de la política, no tienen tiempo ni quieren ocuparse de la Masonería, cuyos intereses les preocupan muy poco. Las Logias deben acostumbrarse á hacer de sí, á mirar por su independencia, y dejando de ser satélites de voluntades ajenas, hacer por sí mismas lo que no es de esperar hagan sus ams. La independencia del Simbolismo con su Poder natural, la han de hacer las Logias; esperarla de arriba, es una vana ilusión.

Pero se quiere que el poder central, esto es, la Gran Logia esté en Madrid. Está bien; discutamos esto, veamos si conviene á los intereses de la Masonería que su centro directivo se halle en la capital de la nación, en medio de los peligros de corrupción é inmoralidad que en ella existen, ó si no es mejor que se halle alejado de esos peligros en cualquiera capital de provincia; y luego de discutido esto, cuando la mayoría de las Logias lo acuerde, iremos á Madrid, á Barcelona, á Valladolid, á Zaragoza, á donde se crea debamos ir.

Están en un error los que creen que los masones sevillanos que están al frente de la Gran Logia Simbólica Independiente Española y que por espacio de cuatro años han venido rigiendo sus destinos, sean tan interesados, que se



nieguen hoy, ni nunca, á seguir el voto de la mayoría de las Logias en este punto. Al contrario, hé aquí lo que espontáneamente hemos consignado en nuestra Constitución para un caso eventual:

«Art. 40. La sede de la Gran Logia «estará en Sevilla, y para la variación «de ella á otra ciudad de España, se «necesita que se acuerde en Asamblea «convocada al efecto con tres meses de «anticipación, y por mayoría absoluta «de los miembros activos de la Gran «Logia que hayan sido admitidos por la «Asamblea.»

Ya lo ven las Logias españolas; nosotros no nos oponemos por sistema á la traslación de la Gran Logia á otra ciudad; nuestra Constitución prevee el caso, lo autoriza y señala el modo de hacerlo ordenadamente. Si pues están conformes en que el Simbolismo sea independiente y en que no debe existir sino un solo poder simbólico con jurisdicción en toda la península, reconozcan el hoy existente, vengán á sus Asambleas y en ellas discutiremos y acordaremos cuantas reformas sean necesarias. Este es el buen camino para llegar al término, que todos deseamos, y el único medio de cortar radicalmente los males que lamentamos.

### Los dos campos enemigos.

Principiamos á dar en este número la traducción de la magnífica circular del Supremo Consejo del Gran Oriente Lusitano Unido sobre la Encíclica papal contra la Masonería, seguros que nuestros hermanos nos agradecerán este trabajo. Dice así:

Á LA GLORIA DEL SUPREMO ARQUITECTO  
DEL UNIVERSO.

GRANDE ORIENTE LUSITANO UNIDO.

SUPREMO CONSEJO DE LA MASONERÍA PORTUGUESA.

EL CONSEJO DE LA ORDEN

Á todos los masones de la obediencia:

SALUD, FUERZA, UNIÓN.

Ex ore tuo te iudicabo.

Caros y respetables hermanos:

EL GÉNERO HUMANO se halla dividido en dos campos enemigos, que mutuamente se acometen y luchan, uno por la virtud y por la verdad, el otro por el vicio y por el error. El primero es el reino del Bien sobre la tierra, esto es, la gran familia que presta culto de amor en espíritu al Supremo Arquitecto de los mundos; el

segundo es el reino de las tinieblas, del fanatismo y de la superstición, que sustituye la verdadera religión por invenciones humanas, llegando en su impiedad á llamar á un hombre, á quien ciegamente obedece, igual á Dios, su sustituto ó alter ego! Así el reino del Mal sigue la doctrina de Cristóbal Marcelo, arzobispo de Corfú, que decía en el Concilio de Letrán, en 1521, al papa Julio II: *Tu enim Pastor, tu Medicus, tu Governor, tu Cultor, tu denique ALTER DEUS IN TERRIS.*»—(Conc. tom. XIX, pág. 761).

Á estos dos reinos se refería por cierto San Agustín, cuando al hablar acerca de las dos ciudades opuestas una á la otra, tanto por las leyes por que se rigen, cuanto por la idea que sustentan, decía: «*Dos amores dieron origen á estas ciudades; la ciudad terrena procede del amor propio llevado hasta el desprecio de Dios; la ciudad celestial procede del amor de Dios llevado hasta el desprecio de sí mismo.*»—(De civitate Dei, I, XIV. 27.)

Las palabras de Cristóbal Marcelo arriba citadas, que tantos aprueban y aplauden, claramente manifiestan cuál es la ciudad donde el amor propio ha sido llevado hasta el desprecio de Dios.

\*\*\*

En el tiempo presente, los hombres del Mal, ó porque juzguen la ocasión más á propósito para llevar á cabo sus perversos intentos, ó porque recurran á un supremo esfuerzo porque ven que les falta el terreno en que hasta ahora han sentado sus reales, se presentan coligados bajo diversas formas y con distintos nombres, que todos significan y todos se traducen por esta palabra:—JESUITISMO.

Y es tal su audacia ó su desesperación, que ya no disimulan sus intenciones. Es públicamente, á la luz del día, que trabajan para resucitar la Inquisición, amordazar la imprenta, sofocar las libertades, para aniquilar, en fin, toda la obra de la civilización y el progreso.

Cúmplenos, por lo tanto, el deber, en presencia de un ataque tan rudo y tan sistemático contra el desenvolvimiento de la instrucción y de las libertades, de indicarnos el peligro, descubriros los trabajos de los adversarios, é incitarnos á oponer toda resistencia á sus proyectos y artificios; en primer lugar, para impedir que, no estando apercibidos de la existencia del lazo, seáis cogidos en él; en segundo lugar, para que teniendo que emplear todos vuestros esfuerzos en bien del Género Humano, no dejéis de aprovechar para ese fin la ocasión presente, en que tan necesario se hace el concurso de todos los que se precian de rendir un culto de ver-



dad al Supremo Arquitecto, y de amar á su prójimo como á sí mismo.

\*\*\*

En su vigilante solicitud por el bien estar del GÉNERO HUMANO, reconocieron los antiguos masones la presencia del enemigo, y, sabiendo quién es él y leyendo por decirlo así, en el porvenir, dieron la señal á los pueblos y á los reyes, y pusieronlos en guardia contra los embustes y ardidés con que la negra asociación se preparaba para sorprenderles.

Y como prueba irrefragable de que la Masonería no yerra cuando atribuye á la secta jesuitica la intención de amagar á la ciencia y al puro conocimiento de la religión del Mártir del Gólgota—religión toda de amor—es que se levanta un Clemente XII, un Benedicto XIV, un Pío VII, un León XII, un Pío VIII, un Gregorio XVI, un Pío IX (!) y un León XIII, fulminando la excomunión de Roma contra la sociedad de Franc-masones.

¡La excomunión de Roma! expediente poderoso y de efecto en la Edad Media; débil ó infeliz recurso en el siglo actual, en que la razón tiene de há mucho en debido aprecio estos desahogos clericales.

Irritados por el procedimiento de la Masonería y esperando obtener por el vilipendio y la calumnia lo que por otros medios se les figuraba imposible de realizar, salen al campo los jesuitas, presentándose como mártires de la fé y como los mejores amigos del pueblo, divulgando, por los órganos de que disponen, que la Masonería es un cúmulo de invenciones, una puerilidad que no tiene razón de ser en el estado de adelanto y civilización en que nos encontramos. Estas insinuaciones surtieron el efecto deseado en esta buena tierra de Portugal; las Logias masónicas se despoblaban y los jesuitas poco á poco, pero con perseverancia, lograban engañar la vigilancia de las autoridades y la buena fé del pueblo incauto; lo primero, volviéndose á establecer en el país en contravención á las sábias leyes del marqués de Pombal y de Joaquín Antonio de Aguiar, con el fin único de conspirar contra el Estado y su Constitución; lo segundo, haciendo prosélitos en todas las clases de la sociedad, llevando el desórden al seno de las familias y apoderándose de considerables fortunas.

\*\*\*

¡Bien haya por los antiguos masones, que habían dado la señal de combate! Mas esa señal, debemos confesarlo, no encontró eco en todos los campos liberales. Muchos hubo que, descansando á la sombra de marchitados láuros, juzgaron exajerada la prevención que

partía de las Logias Masónicas. Y esto lo atribuímos, con buenos fundamentos, por lo menos en Portugal, á la hipocresía y astucia de los hombres afiliados á la perniciosa secta jesuitica, y la imprudente tolerancia de aquellos á quienes mas directamente tocaba el deber de velar por las libertades públicas, y especialmente por la libertad de conciencia, cuya negación absoluta es la protección oficial de la condenada institución de Don Ignacio de Loyola.

Y debido á esta tolerancia y protección han alcanzado los manejos jesuiticos grandes progresos en los últimos tiempos. Empleando la audacia y la astucia, el jesuita ha invadido todas las clases de la gerarquía social y comienza á convertirse en el seno de los Estados modernos, en un poder casi equivalente á una soberanía. De este rápido y formidable desenvolvimiento resultan inevitablemente para las libertades y para los pueblos los males que la Masonería había previsto hace ya tiempo. Y más se debe temer aún para lo futuro, no tanto por lo que respecta á la Institución Masónica—QUE ESA TIENE YA VOZ EN ROMA,—mas por lo que interesa á la seguridad de los Estados, en cuyo seno se ha arraigado y va fructificando el jesuitismo, ya ostentando su propio nombre, ya enmascarándose bajo la apariencia de otras asociaciones, sus cooperadoras y satélites.

\*\*\*

Por todos estos motivos ha sentido la Masonería Portuguesa en diferentes ocasiones la necesidad de precaver á sus miembros contra el peligro de envainar sus armas ante los progresos del enemigo, cada vez más obstinado y audaz. Y hoy el Consejo de la Orden viene otra vez á llamar la atención directamente del pueblo masónico hácia los manejos de la secta jesuitica, su doctrina, sus proyectos, sus sentimientos y *modus operandi*, á fin de poner en evidencia el poder de que esa sociedad dispone para el mal, y detener en su marcha el contagio de tan funesta epidemia.

(Continuará.)

### Bibliografía.

#### El Consultor del Masón.

De la Revista Masónica de París, *La Chaine d'Union*, dirigida por el antiguo é ilustre hermano HUBERT, insigne escritor y masón meritísimo, traducimos el siguiente artículo sobre el libro cuyo nombre encabeza estas líneas; juicio debido á la bien cortada pluma del hermano FÉLIX COUTRISS.



Aun cuando tememos herir la exquisita modestia de nuestro distinguido colaborador, no podemos prescindir del gusto de dar á conocer á nuestros lectores opinión tan autorizada y competente sobre el libro de nuestro hermano Almeida.

Dice así *La Chaine d'Union*:

EL REPERTORIO MASÓNICO.—Es difícil traducir en otros términos el título *El Consultor del Masón*, de la obra de AURELIO ALMEIDA, que está publicándose en Madrid.

Es en efecto una recopilación de todos los conocimientos históricos, filosóficos, simbólicos, etc., relativos á la Masonería, es un compendio general de la Orden, en el pasado y en el presente, lo que el distinguido escritor español presenta á sus compatriotas y á todo el mundo ilustrado.

El plan concebido por el hermano Aurelio Almeida supera en sus líneas generales al de las varias obras de esa especie que se conocen; *El Consultor del Masón* abraza mayor suma de materias que la *Historia de la Masonería* de FINDEL, la más juiciosa y completa que tenemos en la actualidad; y es positivamente de índole muy distinta de la *Historia de la Masonería* de R. F. GOMM, tan estimada en Inglaterra.

Podría, pues, el hermano Aurelio Almeida á justo título reivindicar para su obra el primer puesto en la esfera literaria especial á que pertenece.

Según una expresión justísima de COURIN, no es dado á un solo hombre abrir el camino y recorrerlo en todos sentidos. Los antecesores del hermano Aurelio Almeida han atravesado como zapadores el vasto campo que él á su vez acaba de reconocer como explorador y cuyos frutos recoge á guisa de segador laborioso.

Mas no se crea que su trabajo se reduce á una mera compilación: aunque en algunos puntos de la obra haya hecho oficio de traductor, el conjunto de ese vasto *Consultor* lleva un sello personal indiscutible. El procedimiento que ha adoptado no trae á la memoria una encantadora imagen de Montaigne y me incita á comparar al ilustrado escritor cubano con «las abejas que liban aquí y allí en las flores para hacer después la miel que es suya: que ya no es tomillo ni mejorana.»

No es esta una de estas traducciones rigurosamente fieles en que la pluma elegante y segura del hermano Aurelio Almeida se ha ejercitado con brillantez, como la *Jurisprudencia* de MACKAY ó el *Curso Oral* de CAUCHOIS: es en diversos puntos reproducción ó adopción; pero en general es asimilación. No es ya ni FINDEL, ni REBOLD, ni MACOY: «ya no es tomillo ni mejorana.»

Divídese la obra en dos partes, acompañadas ambas de soberbias crono-litografías donde el arte de la ilustración despliega todos sus recursos.

Desde luego se comprenderá que á la primera parte corresponde la historia general de la Orden. La *Historia*: palabra cuya natural aceptación torturan sin cesar los historiadores, sea por ignorancia ó por prevención. No sin razón por cierto diñio un día la *Historia* el prisionero de Santa Elena como «fábula convencional.» DEMAISTRE la calificaba de «conspiración permanente contra la verdad» lo que en suma no es

más que una paráfrasis solemne de cierto malicioso verso de Voltaire ya proverbial.

En el discurso preliminar el autor de *El Consultor* hace punzantes observaciones sobre la *Historia* de la Masonería tal como la ha comprendido cierto número de historiadores cándidos. Uno de ellos ha escrito con mucha gravedad lo siguiente:

«En el año 3875 antes de Cristo, Cain y sus hijos recibieron de Adán, primer masón (!), algunas nociones de geometría y arquitectura.»

*Et voilà justement comme on écrit l'histoire.*

El hermano Aurelio Almeida es severo con la leyenda, y tiene mucha razón. Niega todo crédito á la doctrina fantástica que ve en los masones los depositarios de los Antiguos misterios, los continuadores directos de los Templarios, etc.

Tratando de definir la Masonería, el autor del libro la formula con los rituales ingleses: «un hermoso sistema de moral velado por la alegoría é ilustrado de símbolos;» y agrega esta ampliación de ALEJANDRO LAURIE, historiador de la Gran Logia de Escocia: «la Masonería es una antigua y respetable institución que abraza á hombres de todos países, de todas religiones, de todas condiciones sociales. La riqueza, el poder y el talento, no son necesarios á la persona del masón. Una reputación intachable y una virtuosa conducta son las únicas cualidades que se requieren para ser admitido en la Orden.»

También cita esta definición de Lafayette: «Orden cuya estrella polar es la filantropía y cuyos principios inculcan incesante devoción á la causa de la virtud y de la moralidad.»

Después de reproducir la que figura en el artículo I de la Constitución del Gran Oriente de Francia, las resume todas en en esta última: «Institución orgánica de la moralidad, considerada, como uno de los elementos del ideal humano.»

Buscando luego la idea fundamental de esas definiciones, se ve llevado á concluir que es «el objetivo moral.» Niégase á seguir al Gran Oriente de Francia en el terreno político y filosófico á que le arrastran sus tendencias, y se atiene al tipo primordial de la Masonería, que confunde todas las opiniones políticas y religiosas en el sentimiento de la fraternidad.

Tal es la doctrina que sigue el hermano Aurelio Almeida. Podrán no aceptarse sus conclusiones, pero es fuerza reconocer que la doctrina es correcta en absoluto.

El ilustrado autor del *Consultor* se coloca en un campo común á todos los masones sin excepción. Ciertos grupos le tacharán tal vez de no ser bastante avanzado; pero no es menos cierto que nadie podría quitarle una sola línea de su terreno tal como lo ha circunscrito.

Me propongo hablar otro día de los detalles de esta obra tan considerable, cuando aparezca la segunda parte. Debo empero hacer constar desde luego que el autor y los editores cumplen todas las promesas del programa que se trazaron.

El lujo tipográfico, dicho sea de paso, no puede ser mayor. Estas grandes páginas en cuarto, de hermoso papel chiné con filetes rojos, hacen el más espléndido efecto.



En cuanto á las láminas sueltas cromográficas, llevan á la prodigalidad el esmero en la riqueza artística.

He saludado en la colección de retratos la fisonomía tan imponente y tan simpática del hermano Alberto Pike, en quien está personificada la Masonería americana con toda su nobleza de alma y su ardiente fraternidad.

Las facciones del hermano Aurelio Almeida que igualmente se copian, denotan una exquisita distinción y revelan por su notable delicadeza uno de los aspectos de su talento, cuyas cualidades dominantes parecen ser la agudeza y el justo medio.

JOSÉ F. PELLON.

La Gran Logia (Habana.)

**Diccionario Enciclopédico de la Masonería**, publicado bajo la dirección del hermano Rosendo Arus y Arderiu. — Barcelona.

De intento nos hemos abstenido hasta ahora de dar nuestra humilde opinión sobre esta notabilísima obra, que habiendo principiado á publicarse en 1883 bajo la ilustrada dirección del hermano Luis Ricardo Fors, continúa ahora bajo la no ménos acertada del hermano Rosendo Arus y Arderiu, cuya competencia en estas materias está bien acreditada. La índole especial de la obra, unida á la gran variedad de asuntos, que en ella se tratan y á la inmensa multitud de datos que, para tratarlos convenientemente, se necesitaban, hacían dudar de su feliz éxito, ó cuando ménos obligaban á suspender el juicio hasta verla adelantada, no por falta de competencia en los autores, sino por las dificultades casi insuperables de la obra misma. Uníase á esto la escasez de obras masónicas publicadas en nuestro idioma, que obligaba á los autores á buscar sus materiales en escritos extranjeros, muy raros por cierto, y no siempre trazados con un criterio racional. El conocimiento que teníamos de la literatura masónica nos hacía dudar hasta de la posibilidad de redactar un diccionario en las condiciones ofrecidas desde un principio por su iniciador el hermano Fors. Por esto suspendimos nuestro juicio hasta ver si la realidad correspondía á las promesas hechas.

Hoy nuestras dudas han desaparecido. El **Diccionario Enciclopédico de la Masonería** ha sido objeto de unánimes elogios de la prensa masónica y de algunos periódicos profanos, entre ellos *El Liberal*, y por cierto que esos elogios son bien merecidos. Todos los asuntos están desarrollados con una abundancia de datos que admira, y con un criterio tan racional, que satisface á los más exigentes, á la vez que encanta su estilo castizo. Historia, biografías, legislación, ritos, liturgias, símbolos, tecnicismo, todo lo que á la Masonería directa ó indirectamente pertenece, está tratado con perfecto conocimiento y marcada imparcialidad, que hace resaltar en sumo grado el mérito de la obra. La Masonería española está de enhorabuena, y damos que en el extranjero pueda presentarse una obra tan completa y bien escrita como el **Diccionario Enciclopédico** que nos ocupa.

Sus condiciones materiales corresponden al mérito intrínseco de la obra, cuyo precio de suscripción está al alcance de todos. Por estas razones

no dudamos recomendarla elocazmente á nuestros lectores y á todos los que tengan interés ó curiosidad en conocer lo que á la Masonería se refiere.

La obra se reparte por cuadernos de tres entregas de 8 páginas en folio á dos columnas y una lámina, que se publican cada diez días, siendo su precio en la Península cuatro reales, plata. Para la suscripción dirigirse á los Sres. Barris y Compañía, Cristina, 10, Barcelona, ó al Administrador del **Diccionario**, Ronda de la Universidad, número 6, Barcelona.

Hemos recibido el *Anuario de la Gran Logia Simbólica Independiente Mexicana*, cuya lectura nos ha complacido en extremo. Por él vemos los progresos que va haciendo el simbolismo independiente en aquel país, donde las relaciones intermasónicas se hallan tan perturbadas como en España por la multiplicidad de jurisdicciones, que mutuamente se combaten en nombre de la legalidad. El ejemplo dado por la Gran Logia Mexicana va cundiendo por los demás Estados federales de la República y en el Distrito Federal, Tlaxcala, Puebla y Guanajuato existen ya Grandes Logias Simbólicas, que son una esperanza para el porvenir masónico en México.

El *Anuario* que nos ocupa comprende los trabajos de la precitada Gran Logia en su primer año, y su exposición arguye una gran actividad por parte del Cuerpo y una ilustración y buen oratorio por parte de su digno Secretario, hermano José J. Muñoz, á quien felicitamos así como á la Gran Logia, por tan feliz ensayo.

Agradecemos sinceramente á nuestro querido hermano E. C. de Puga (Moreto), el ejemplar que nos ha enviado de su *Ritual Escoces del Compañero Masón*, seguido de un compendio de la *Historia de la Masonería* y de un tratado de *Jurisprudencia Masónica* en lo que se refiere al segundo grado. Todo está escrito cual corresponde á la justa fama de escritor castizo y erudito que se ha conquistado el hermano Moreto, y no dudamos que el estudio de esta obrita hecha con conciencia, producirá mucho bien á los masones.

Ha sido nombrado colaborador del **Diccionario Enciclopédico de la Masonería** el director de *El TALLER*, nuestro hermano Manrique Alonso Lallave, cuyo *Diccionario Bíblico* ha servido de texto para muchos ó interesantes artículos de la precitada obra.

Hace tiempo que no recibimos la visita de nuestro distinguido colega de Hellín *La Reforma*, y lo sentimos vivamente por vernos privados de la lectura interesante de un tan denodado adalid de la causa masónica en España. Como ignoramos la causa de esta suspensión, rogamos al querido colega no se olvide de nosotros que, apesar de todo, lo queremos bien y tenemos en mucha estima sus opiniones, encaminadas al bien de la Institución, que todos proseguimos, aunque con distintos puntos de vista.